



Eduardo Santa Cruz:

## “La telenovela es el producto cultural televisivo más importante de latinoamérica”

*Fanático e investigador del género, el profesor revisa la diversidad de sus orígenes, los cambios en los contenidos y la segmentación para diferentes públicos.*

Por Francisca Palma A. / Foto: Alejandra Fuenzalida B.

**E**l libro “Las telenovelas puertas adentro” (2003, LOM) surgió tras una investigación del académico del Instituto de la Comunicación e Imagen Eduardo Santa Cruz, quien estudió este tipo de contenidos producidos en el país en la década de los noventa. Hoy, la televisión chilena transmite 28 telenovelas, equivalentes a 25 horas de programación a la semana.

Aficionado a las telenovelas –su favorita es “Romané”–, Santa Cruz explica que lo clave para definir el género es la estructura narrativa del melodrama, que “tiene una ligazón con otros productos culturales anteriores como el radioteatro y el folletín del siglo XIX”.

**¿Por qué es relevante el estudio de las telenovelas?**

–La telenovela es el producto cultural de televisión más importante de Latinoamérica. Genera muchas ganancias económicas, por ello en países como Brasil se desarrolló una industria de la telenovela. En Chile ha sido menor, pero no ha dejado de estar de manera sistemática: se vienen produciendo telenovelas desde el ’82. La telenovela es parte de la cultura de masas y popular latinoamericana. A partir de ellas puedes generar toda una lectura sobre la sociedad.

**“La telenovela es un producto que por algo lleva 60 años, es una sandía calada”.**

**¿Por qué en los ‘90 encontramos temáticas relacionadas a los imaginarios nacionales?**

–Estábamos en la vuelta a la democracia, donde se trataba de reconstruir una sociabilidad que fuera más o menos incluyente, que el conflicto social y político fuera temperado. Además estábamos en un contexto mayor de globalización, con una economía que tenía que situarse en los mercados mundiales. En esa época se discutía mucho hasta dónde la globalización iba a desperfilar el Estado – Nación y con ello las identidades nacionales. La verdad es que pasó al revés: mientras más globalización, más nacionalismo. Justamente toda la televisión chilena de la época empieza a construir un discurso que dice: “debemos estar abiertos al mundo, pero desde un perfil propio”

**En las teleseries nacionales también se ha diversificado la oferta, como las que dan después de almuerzo en TVN**

– Son decisiones de mercado, de entrar a copar públicos distintos, franjas con productos más segmentados. Además, son producciones de mucho menor costo: una telenovela melodramática clásica la haces dentro de esta pieza. Algunos han dicho que esto estaría relacionado con un cierto declive del *reality*, que habrían llegado a un punto de saturación. Si eso es así, indica que la telenovela no satura. Es un producto que por algo lleva 60 años, es una sandía calada.

**En las teleseries nocturnas se representan clases sociales más acomodadas. ¿Por qué?**

– Es muy difícil contestar por qué las telenovelas, sobre todo en las noches, muestran una clase alta en decadencia, donde no hay ningún héroe. Es gente muy degradada, eso es muy raro. ¿Será porque quieren decirnos, como aquella vieja telenovela, que “Los ricos también lloran”? Quizás es una suerte de compensación, de decir que mejor no ser rico, que más vale nuestra vida sencilla, porque nosotros somos honestos, somos personas decentes, que es una manera de decir: confórmate con lo que tienes, es súper buena tu vida.